

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

EL CAMPUS VIRTUAL EN LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Ariel Jerez

Coordinador del Campus Virtual Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Vicedecano de Investigación, Calidad e Innovación
investig@cps.ucm.es

La incorporación de la FCPS al proyecto Campus Virtual UCM se realizó tarde (diciembre 2003) en comparación con otros centros que habían comenzado a finales del curso pasado asistiendo a los primeros encuentros de capacitación en el manejo de la WebCT. Después de promover baldíamente entre los docentes la posibilidad de autocapacitación virtual desde la propia página de la Complutense, hemos acordado con la UATD realizar el primer curso presencial en nuestra Facultad, una vez acabadas las clases a principios de junio. Se han inscrito 17 profesore/as de los distintos departamentos, y promete ser interesante en la medida en que buena parte de ellos son profesores no numerarios, que además de tener una particular sensibilidad ciudadana, buscan consolidar su carrera profesional con un compromiso activo con el futuro de la universidad pública en el horizonte europeo de convergencia (muchas de ellas en los últimos meses han participado en los informes de autoevaluación, en las reuniones con el grupo externo de evaluación y en la elaboración del plan estratégico actualmente en curso).

No obstante, en las conversaciones previas en las que se intentaba «contactar personalmente» —según la sugerencia de la propia UATD— al profesorado interesado en capacitarse en el uso de estas tecnologías de *e-learning* surgían dos líneas de comentarios que mostraban dos preocupaciones fundamentales:

- a) la primera apuntaba una dimensión institucional y hacía referencia tanto a la cuestión del control (mayor ritmo de trabajo y de control sobre el proceso docente que incluso puede vulnerar la libertad de cátedra en consideración errónea de algunos) como a la cuestión de la obligatoriedad (cómo y cuándo se va a obligar a implementar de manera oficial estas tecnologías en el proceso docente);
- b) la segunda apuntaba a una dimensión pedagógica y subrayaba dos cuestiones fundamentales: de una parte, cómo la introducción de una nueva tecnología en la relación docente implica —debería implicar— una reflexión pedagógica y didáctica de carácter estratégico; y de otra, cómo en las ciencias sociales en buena medida nos habíamos saltado en términos pedagógicos la anterior fase de modernización tecnológica de la docencia, que fue la utilización más o menos sistemática del video en el aula. Cuestión que pesaba sobre una particular cultura antiaudiovisual.

La discusión de estas dos cuestiones, que primero se fueron dando individualmente en el pasillo o en el bar, fue formando parte de las dinámicas de reflexión más sistemáticas que se dan dentro del grupo del plan estratégico y de otros colectivos de profesores y becarios

que ya han puesto en marcha ofertas formativas a distancia (en la FCPS contamos con dos masters de carácter semipresencial). En buena medida se ha planteado la necesidad de generar un espacio colectivo para discutir las estrategias de innovación, y un primer paso ha sido generar un mapa de necesidades tecnológicas de la docencia y de la investigación que hasta ahora se han ignorado o se han realizado de manera voluntarista con medios precarios —normalmente al margen o contribución mínima de los escasísimos servicios tecnológicos hoy presentes en la Facultad—. Ver cómo capacitarse en el manejo de distintos softwares, cómo poder impulsar la grabación de programación mediática y la generación de documentos audiovisuales propios como parte de nuestra actividad investigadora y docente, cómo ir ampliando la tecnologización

de nuestras aulas y promover su uso entre todo el profesorado, etc.

Casi la totalidad de las personas contactadas han enfatizado la necesidad de contar en la Facultad con un apoyo administrativo específico a las tareas I + D + I. Tanto para apoyar el impulso a proyectos de investigación de los distintos grupos y de innovación docente de los distintos departamentos como para la búsqueda de recursos externos para la renovación de equipos y la innovación en las estrategias de capacitación tecnológica, tanto del profesorado como del alumnado, contando con estrategias para una mayor implicación del PAS. Aquí la buena voluntad de la comunidad universitaria tendrá que lidiar seriamente con las limitaciones presupuestarias de la pretendida reforma universitaria en marcha.